



CRISTINA ALTUNA
 Pamplona

Detrás del artista Pitingo se encuentra Antonio Álvarez Vélez (Ayamonte, Huelva, 1980), un hombre con unos principios vitales que ha decidido traspasar a su música. Sus canciones hablan de interculturalidad, de unión de razas y de respeto, unos valores que defiende en su vida personal y que considera necesarios para el entendimiento entre las personas. Reconoce que ser hijo de madre gitana y padre payo quizá le haya generado una mayor sensibilidad por la unión de las culturas y las razas. Y este mestizaje también está presente en su faceta artística pues Pitingo, que significa "presumido" en caló, hace dialogar distintos géneros, tradiciones y sensibilidades musicales en sus canciones, mientras que ha hecho de la mezcla del flamenco y el soul su seña de identidad. El artista onubense mostrará esa fusión de ritmos que le caracteriza en Baluarte, en el marco del Flamenco On Fire. Y lo hará con *Mestizo y fronterizo*.

¿El espectáculo *Mestizo y fronterizo*, ¿es un canto a la unión de todas las razas?

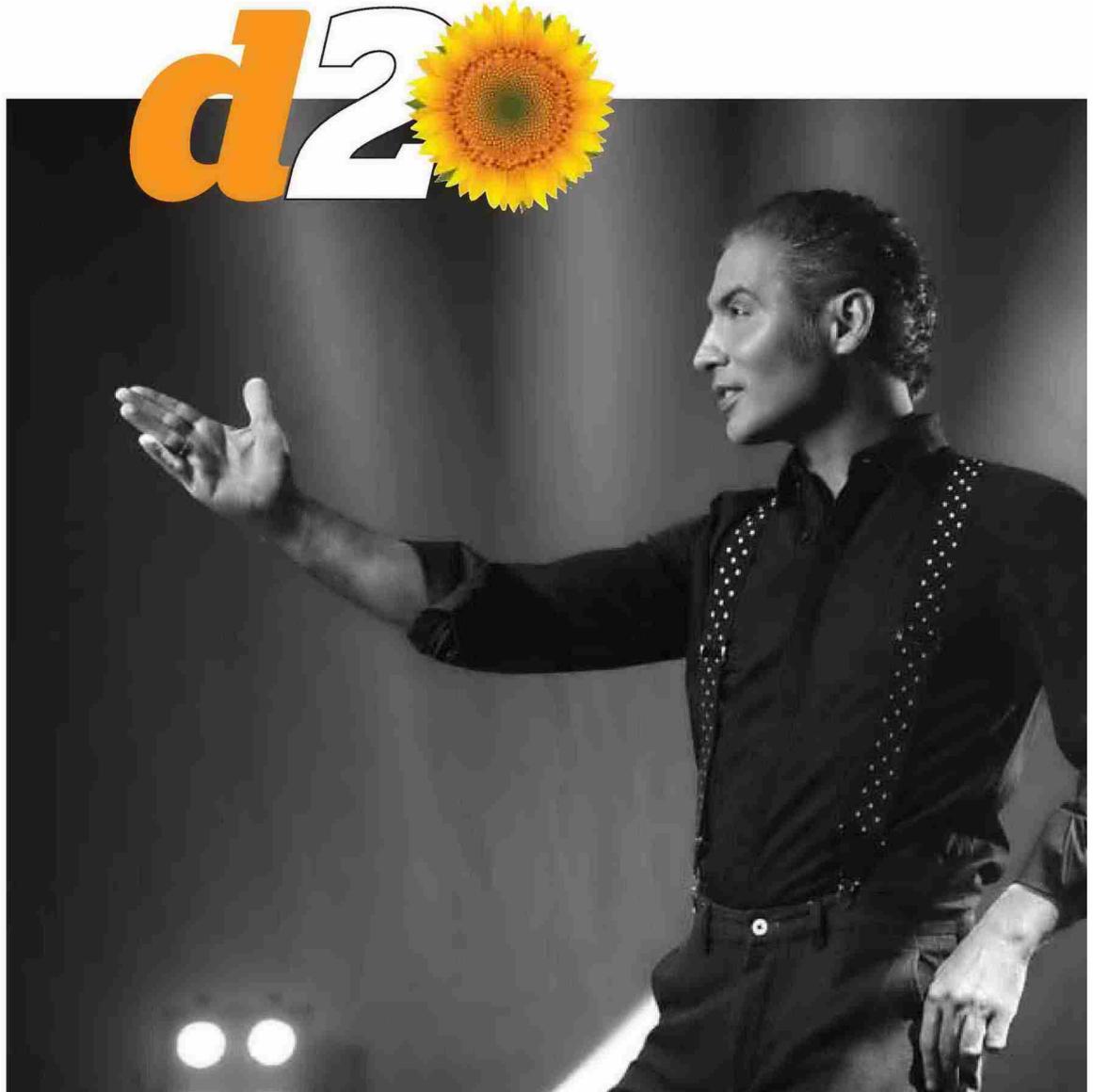
Refleja mi vida. Soy mestizo, de madre gitana y padre no gitano. Y soy fronterizo porque nací en Ayamonte, frontera con Portugal. Defiendo la unión de todas las razas porque todos debemos conocernos y aprender los unos de los otros. Lo digo como mestizo, orgulloso de serlo, pero que a veces me he sentido entre dos aguas. Yo soy una mezcla de culturas, nací así y ello me ha llevado también a una mezcla musical que a veces no ha sido entendida. Tengo hambre de aprender de otras culturas y de arriesgar en la música. Por supuesto, sabiendo siempre qué es el flamenco y qué no lo es.

Dígame entonces dónde está el límite. ¿Qué es el flamenco?

Hay cosas que no defiendo como flamenco, pero sí como música. Sé que es el flamenco, sé perfectamente dónde voy, donde estoy, que tengo que cantar y que no debo cantar. Con el tiempo voy aprendiendo un poquito más. Soy muy aficionado al flamenco ortodoxo y no creo en la pureza, no hay nada puro, porque el flamenco es una mezcla de culturas. Estamos todos mezclados.

Defiende la interculturalidad y el respeto. ¿La música es el mejor lenguaje para explicarlo?

La música es un lenguaje universal y es a lo que yo me dedico. *Mestizo y fronterizo* habla de e entendernos un poquito más, de aprender de otras culturas, admirarlas y respetarlas. Ya que apporto algo con mi música, voy a intentar cambiar algunas mentalidades. No digo que esté mal lo que piensan los demás, pero intento ir a



Pitingo llega al festival Flamenco On Fire con el espectáculo *Mestizo y fronterizo* en el que hace dialogar distintos géneros musicales.

ANTONIO ÁLVAREZ VÉLEZ, PITINGO CANTANTE

“Debemos escucharnos unos a otros y respetarnos un poco más”

El artista onubense presenta en Baluarte 'Mestizo y fronterizo', un espectáculo que fusiona el flamenco y la música afroamericana, que habla de interculturalidad y de la unión de las razas

mejor. Desde que nacemos, tenemos cosas que hacer en la vida y yo me he propuesto trabajar para intentar eliminar esa barrera de la raza o las culturas.

¿Cuál es el mensaje que quiere transmitir con sus canciones?

Hablo de la unión, de la necesidad de escucharnos los unos a los otros, de la importancia de aprender y saber convivir con las distintas culturas, razas y religiones. Estamos en un momento en el que todo está en el ambiente, creo yo. Algo pasa y no se sabe qué es. Yo quiero aportar mi granito de arena y dar el mensaje de que debemos acercarnos los unos a los otros, debemos escucharnos, conocernos mejor y respetarnos, que es una palabra que se necesita mucho ahora mismo.

Cantaba flamenco tradicional

hasta que sorprendió con una mezcla de flamenco, soul y música afroamericana. ¿Por qué lo hizo?

Porque son las músicas que me han gustado siempre y porque se entienden muy bien entre ellas. Y porque necesito salirme del tueste de vez en cuando, la verdad. El soul y el flamenco son dos músicas puras y letras tradicionales. No quiero ir de flamencólogo ni de psicólogo porque no lo soy, pero creo que se nota esa relación. También hay similitudes con la música árabe, la judía y la sefardí. Llevo mucho tiempo trabajando con gente afroamericana y te das cuenta de las similitudes que existen con el flamenco.

¿Cuales son?

La música afroamericana me gusta la de los años 50, 60 y 70 y

también me interesa mucho la música de los tiempos de la esclavitud. En cuanto a ritmos, no son muy diferentes al flamenco. Y en cuanto a las letras, tienen mucho que ver con los gitanos. El flamenco de la época hablaba del hambre, de las fatigas que pasaban y los negros, exactamente igual. Los dos cantaban desde la necesidad, desde la pobreza y el sufrimiento. Era música que nacía desde dentro y esa es música de verdad.

¿Qué puede descubrir un niño de 9 años en la música afroamericana para gustarle tanto? Creo que es lo que le ocurrió a usted.

A Aretha Franklin. No sabía nada de ella, pero me puse a escuchar un "cassette" grabado que encontré en casa de mi abuela. Me cautivó. Con ella empezó mi locura mu-

sical con el soul y el góspel, que también lo he escuchado desde pequeño.

¿Con el flamenco le ocurrió lo mismo, lo descubrió desde pequeño?

Yo he nacido flamenco. El flamenco me encanta, me vuelve loco, sobre todo, el flamenco tradicional, el de los años 40 y 50, el que cantaban Juan Mojama, la Niña de los Peines, Tomás Pavón o Pepe Marchena. Pero me gustan todo tipo de cantaores, sean gitanos o no gitanos. Es mi vida y sigo estudiando flamenco. Creo que me moriré sin haber podido estudiar todo lo que abarca esta cultura. Es tan amplia, tan grande, tan personal que llega a ser inabarcable.

Es el creador de la *soulería*, es decir, del soul a ritmo de bulería. ¿Considera que es una renova-

Flamenco On Fire ➔

EN FRASES

"Yo soy una mezcla de culturas y ello me ha llevado a una fusión de unas músicas que se entienden muy bien entre ellas"

"Antes era más manejable pero ahora decido cada disco, sin ataduras de las compañías discográficas"

"El flamenco me vuelve loco. Creo que me moriré sin haber podido estudiar todo lo que abarca esta cultura"

decía: deja el aeropuerto y vámonos a hacer giras por el mundo entero. También me apoyó Enrique Morente, que fue mi padrino artístico, así como los Habichuela y Carmen Linares. La apuesta parece que salió bien, ya no tuve que volver al aeropuerto de Barajas. Bueno, volví para coger aviones y viajar, pero nunca más para cargar maletas.

¿Qué ha aprendido Pitingo en estos 15 años como artista?

Musicalmente creo que he evolucionado, aunque debe decirlo el público. Lo que tengo claro es mi evolución personal que repercute en mi trabajo. He madurado y se dónde quiero llegar. Decido cada disco que quiero hacer, no soy tan controlable en el sentido discográfico. Hago un poco lo que me da la gana, sin ataduras ni compañías que me digan lo que tengo que hacer. No me dejó imponer decisiones pues antiguamente era más manejable, quizá porque era más joven. No sabía qué tenía que hacer y te dejabas llevar un poco por los demás.

¿Se arrepiente de algo?

No reniego de lo que hice entonces, son comportamientos y decisiones que se tomaron en su día y que se han quedado en el camino. Ahora no hubiera actuado de la misma manera, pero no hay que mirar atrás. Lo que he querido hacer estos años es tratar de mejorar en la música, pero también en lo personal, intentando ser mejor persona, mejor compañero, mejor padre y mejor marido cada año. Y creo que me resulta más fácil hacerlo en el ámbito personal que en la música.

Ha confesado en alguna ocasión que en el mundo de la música, hay comportamientos que no le gustan nada. ¿A qué se refiere?

El mundo de la música, que es precioso y maravilloso, tiene la parte más bonita que es subirte a un escenario, el reconocimiento y apoyo de tus compañeros y el aplauso y el cariño del público. Pero también hay mucha falsedad y a veces te llevas decepciones. Alrededor de la fama, hay mucho de plástico y te das cuenta que mucha gente se acerca a ti para ser o por ser. No valoran ni quieren nada más.

Lo dice con cierta pena

Al principio duele, es muy decepcionante, pero luego te haces tu propia armadura. Por eso intento estar muy cerquita de la familia y de las personas que han estado conmigo toda la vida, los de siempre. Ellos son los que te mantienen en pie, los que te ponen en tu sitio rápidamente y los que te hacen tener los pies en el suelo.

MÚSICA Santi Echeverría



Vicente Amigo, durante su recital del jueves en Baluarte.

JESÚS GARZARON

Como un rayo de luz.. flamenca

Concierto de Vicente Amigo celebrado el jueves 27 a las 21.30 horas en Baluarte de Pamplona dentro del Festival Flamenco on Fire. Muy buena entrada dentro de la nueva normalidad y las medidas anti Covid 19. Alrededor de Una hora y cincuenta y cinco minutos de recital con bis incluido.

Vicente Amigo, guitarra flamenca. Acompañado por Rafael de Utrera al canto y palmas; Añil Fernández a la guitarra y palmas; Ewen Vernal al bajo y Paquito González a la percusión y palmas.

Estas alturas de su trayectoria a pocos les quedan dudas de que Vicente Amigo es un genio de la guitarra flamenca. Aprendió de la mano de maestros El Tomate, El Merengue y del gran Manolo Sanlúcar y se ha declarado ferviente admirador del genio Paco de Lucía. Vicente es ya casi otro de los mitos flamencos en vida. Para muchos el mejor guitarrista flamenco incluso para sus compañeros de arte que le ven como el mejor guitarrista del mundo en la actualidad.

Visitó Pamplona hace cuatro años también con Flamenco on Fire y puso al público en pie tras dos horas. Y aunque este pasado jueves las circunstancias fueron bien diferentes —conocida es su timidez en el verbo y a pesar de todo dijo en el concierto que se sentía "extraño, por poder tocar tal y como está la cosa". "Es un privilegio poder tocar en este festival tan importante para el flamenco. Por eso para mí y hoy aquí es como empezar de nuevo..."— volvió a repetir éxito en el mismo escenario, con todo el mundo ovacionando y en pie. Las razones fueron contundentes.

El confinamiento no le ha he-

cho mella y aunque quizá no haya tenido con sus músicos acompañantes las jornadas de trabajo previo que hubiera querido tener Vicente demostró de nuevo esa entrega generosa e inspirada en la que aún una envidiable técnica virtuosa con una cantidad intangible de gusto, elegancia, equilibrio y mesura. El guitarrista, por el tipo de repertorio escogido, variado y compensado, además demostró otro de los porqués del secreto de su arte y por ende de su éxito que no es salvo su honda preocupación por transmitir la belleza de la melodía. Amigo podrá adornarse en cualquier figura bien flamenca del toque que se precie, desde el alzapúa al rasgueo y que en Baluarte utilizó hasta con rabia en muchos momentos, pero por encima de quedar deslumbrado por semejante dominio del toque, del tiempo, de la dinámica, te queda el regusto y el sabor del preciosismo de las melodías de sus temas. Fue un repertorio en el que recorrió principalmente temas de sus últimos trabajos de una década a esta parte *Memoria de los sentidos, Tierray Paseo de Gracia*, y temas como *Tierra, Bolero a los Padres, Guadamecí, Plaza de las sirenas, Las cuatro lunas y Amorali*.

Con un sonido que en general dibujo perfectamente los buenos detalles de la guitarra y que sin embargo tuvo bastante tapados los destellos de la percusión de Paquito González y el bajo de Ewen Vernal. Y sí, Vicente no sólo da puntada sin hilo sino que hila muy fino no ya solo en el toque sino en las letras de sus canciones, que él escribe, como quedó bien patente en el canto de Rafael de Utrera con esos versos "Érase

una vez un barco de papel perdido, érase una vez un hombre de cartón herido, érase una vez una playa sin mar, sin niños, érase una vez que me miré al espejo hundido" de *Autorretrato*, uno de los temas de *Paseo de Gracia*. Fue un recorrido en cuanto a palos por la bulería, seguiriya, solea, taranta, tango y hasta bolero. Y por supuesto también temas "libres" en cuanto a ritmo, que son marca de la casa, capaces de emocionar profundamente por su sentido melódico y su desarrollo armónico, algo en lo que Vicente ha crecido con el tiempo de forma abrumadora transmitiendo el sentimiento más profundo. Su madurez como instrumentista colorea el espacio sonoro de forma prodigiosa. Y aunque casi no hace falta luz en el recital y desde la sencillez también se hilo fino. Y hubo desde tres grandes formas ovaladas como si fueran tres criptas, a diferentes motivos alegóricos, cornamentas taurinas que giraban desdibujándose, blasones listonados, aparentes motivos vegetales y hasta los arcos de la Mezquita de Córdoba en puro impresionismo. El toque preciso y exacto, su digitación de locura, los trazos sublimes para que el paisaje quede perfectamente expuesto aunando a ojos y oídos en un todo... Vicente mima el espacio sonoro y en ese sentir manda mucho y bien a sus compañeros, que lo acompañan con el punto preciso en cada momento. Amigo además es "amigo" de recrearse en los tempos reposados donde sabe cargar la emotividad con enorme sabiduría. La música de Vicente Amigo abre las ventanas para que se eche a volar y se escape el alma.

ción del flamenco?

Es un concepto diferente del flamenco que tiene su público, tanto en España como en otros países. Hay mucho que conseguir y no tengo intención de apartarme de este camino. Lo importante es creer en lo que estás haciendo.

Lleva 15 años de trayectoria artística, pero antes ya había pisado algún escenario. ¿Recuerda su primera actuación?

Fue en un local de Madrid donde iba gente famosa. Me subí por primera vez a un escenario para celebrar el cumpleaños de actor José Luis López Vázquez. Y ya no me bajé nunca más.

Cuenta con siete discos y giras por distintos países. Si echa la vista atrás, ¿qué recuerda de sus inicios?

Tenía el sueño de ser artista desde muy chiquito. Con 7 años ya tenía la necesidad de cantar. Me fui a Madrid con 19 años y desde el principio tuve clara una cosa: no quería pedir nada a nadie. Así que me puse a trabajar de lo que fuera y por las noches actuaba en salas o tablaos de Madrid. Trabajé en el aeropuerto de Barajas cargando maletas, en una heladería y en una imprenta donde echaba 14 horas diarias. Pero mi cabeza ya estaba en pleno funcionamiento, quería dedicarme por entero a la música. El guitarrista Gerardo Núñez fue me abrió los ojos, me

FLAMENCO ON FIRE

MARÍA PELÁE CARGO

“Soy flamenca y cantautora, una mezcla en mí misma”

La fusión de estilos identifica el trabajo que María Peláe. La malagueña llega a Pamplona con 'La Niña', espectáculo que combina la esencia flamenca con un sonido cercano al rap

CRISTINA ALTUNA
Pamplona

María Peláe (Málaga, 1990) es flamenca, cantautora y una artista que, partiendo de la esencia flamenca, se atreve a fusionar estilos como el jazz, la bossa nova, el fado, incluso el rap. En su apellido es Peláez, pero un buen día decidió quitarle la “z” para que sonara más divertido y lo convirtió en su nombre artístico, con el que se siente plenamente identificada cuando se sube al escenario y va consolidando una carrera artística que suma ya doce años. Si estos sonidos fusionados le identifican, lo mismo ocurre con la copla ya que se define como una defensora de esta canción española que también le acompaña en su tránsito artístico. “Soy una mezcla en mí misma”, dice María Peláe, a quien le gusta más los espectáculos en directo que en las grabaciones de sus canciones en el estudio. Un directo en el que juega con el teatro, la ironía y la improvisación para acompañar unas canciones con letras que no dejan indiferentes, cargadas de autobiografía o mensajes sociales. La malagueña inaugura el escenario de la Ciudadela reservado por el festival para las propuestas más actuales del flamenco que se adentran en un terreno transfronterizo. Lo hará con *La Niña*, espectáculo que combina la esencia del flamenco con sonidos actuales, haciendo suyo el estilo de pregón que le acerca al rap.

Se atreve con todo, hasta con el rap.

Realmente lo que hago es pregón. Cuando empecé a hacer temas rapeados, lo que realmente me salía era pregón. Yo he escuchado mucho pregón, sobre todo el pregón de tanguillos de Cádiz. Me ponía a escribir y directamente las letras me salían por esa métrica. Así que no puedo ir de rapera porque no he rapeado nunca. Lo que si hago es pregoneo.

Llega a Pamplona con un espectáculo con el que inició un gira en febrero y tuvo que interrumpir por el estado de alarma. ¿Qué tiene *La Niña*?

Más que contarle, que vengan a verlo y que cada uno diga qué le parece. *La Niña* es música, pero todo es muy teatral, es un espectáculo que tiene un punto entre cómico y musical. *La Niña* son mu-

chas niñas que veo, incluso yo misma. A la hora de hacer las letras me acordaba de cuando era pequeña, de esas conversaciones que tenía con mis amigos, de cosas cotidianas que le pueden pasar a cualquier niña. No me gusta etiquetar, pero a *La Niña*, llámémosle original.

Aunque hable de temas cotidianos, sus letras son contundentes, con un mensaje que transmitir.

Las letras son una parte fundamental de mi trabajo. Ya que te va a escuchar un público, por lo menos decir algo, transmitir algo. Aunque haya un trasfondo de humor, una ironía cuando lo canto, siempre hay contenido. Así le veo mucho más sentido a lo que estoy haciendo. En mis letras hay mitad autobiográfico y otra mitad que me la invento por el camino. Pero es que mi vida es así. Yo voy andando por la calle y me voy imaginando cosas. Luego ocurre que la mitad de las cosas cómicas que pasan por mi cabeza pienso que me han pasado de verdad. Lo bonito del arte es que puedes contar lo que pasa y lo que te encantaría que pasara.

Apuesta por la fusión de estilos y ritmos, pero también es una defensora de la copla. ¿Este tipo de canción está en su esencia?

Totalmente, soy coplera y a mucha honra. Durante mucho tiempo se ha intentado tapar, ocultar la copla, se le quería dar un sentido casposo. No entiendo la razón, cuando realmente la historia contada de España a través de las mujeres ha sido mediante la copla. La mayoría de las coplas eran de mujeres, de hecho Martirio, que es una de las grandes, sabe mucho de este tema. La copla, realmente, cuenta la historia de nuestro país y no ha que avergonzarse de ella y mucho menos no poder decir que eres coplera.

Lleva más de una década dando conciertos por toda España, primero como cantautora y ahora con esta apuesta de flamenco fusión. ¿Cuándo se dio cuenta que lo suyo era la música?

Tenia 17 años cuando hice mi primer concierto y fue un agobio. Me ofrecieron tocar en un local de Málaga y, por no saber decir que no, acepté. No tenía ni la mitad de las canciones terminadas, así que me tuve que encerrar casi un mes para poder acabar y tener todo acabado para ese día. En aquella época era muy *hippie*, he pasado



La malagueña María Peláe actuará en el escenario de La Ciudadela.

FLAMENCO ON FIRE

por muchas etapas. Y empecé a tocar por teterías y bares muy pequeños de Málaga, hasta que me saqué el pasaporte y me fui a Sevilla. Después me trasladé a Madrid y cambiaron un poco las cosas, empecé a actuar en salas de canción de autor. Y con este nuevo registro de fusión, ya estoy entrando en otras programaciones y festivales.

¿Qué define mejor a María Peláe, ser flamenca o cantautora?

Me siento un poquito de todo. Desde pequeña siempre he escuchado Lola Flores, Chano Lobato, Mariana Cornejo, cosas muy flamencas. Pero también me iba al otro extre-

mo con Rubén Blades o Celia Cruz. Creo que tengo una mezcla de flamenca y cantautora metida en la misma batidora. Soy flamenca, pero no quiero decir que cante flamenco como tal pues les tengo muchísimo respeto a las cantaoras y cantaores de flamenco. Soy flamenca como actitud. Hay muchos flamencos que dicen que Michael Jackson era flamenco solamente por el compás que tenía, pues yo digo que soy flamenca por el andar y las formas.

Sacó su primer disco, *Hipocondría* en 2017, pero fue dos años después con *En busca de herrero*, cuando hubo un cambio en su música.

¿Es así?

Fue el momento de hacerlo porque los cambios son necesarios. Cuando la gente le dice a otra persona: no cambies nunca, no me gusta nada. Creo que es una de las premisas más cuadradas que puede existir. El cambio es evolucionar y en mi caso se ha notado mucho y ha sido beneficioso.

¿Por qué lo hizo, qué le llevó a apostar por la fusión?

En mi recorrido musical siempre he estado orientada y muy bien aconsejada. Todos los temas me los ha producido María Reig, integrante de Sweet California. Y fue ella quien me sugirió que probara

EN FRASES

"No puedo ir de rapera porque no he rapeado nunca. Lo que sí hago es pregoneo"

"Soy coplera y a mucha honra. Durante mucho tiempo se ha intentado ocultar y se le ha dado un sentido casposo"

"Lo bonito del arte es que puedes contar lo que pasa y lo que te encantaría que pasara"

"En la fusión y en unas letras potentes es donde encuentro sentido a lo que estoy haciendo"

con esta mezcla. Al principio me costó verme en otra tesitura, pues estaba cargada de prejuicios y de ideas preconcebidas que me paralizaban un poco. Pensaba que si me sacaban de la guitarra y la voz no iba a poder hacer nada y que iba a perder la esencia. Al final me lancé y ha ocurrido todo lo contrario. La esencia no se ha perdido y parece que este estilo funciona, así que bendito sea el cambio.

Parece que las dudas dieron paso al convencimiento. Ha comentado en alguna ocasión que en la música fusión es donde se siente más cómoda.

Siempre digo que cuando ponen mi música en Spotify Free no saben muy bien dónde identificarla. Daba conciertos como cantautora y era demasiado flamenca; y cuando iba los sitios de flamenco era demasiado cantautora. Yo soy una mezcla en mí misma, por eso en la fusión es donde veo sentido a lo que estoy haciendo. No podría meterme directamente en el flamenco, ni en el rap ni en el jazz, pero puedo mezclarlos.

¿Cree que ahora su música llega a más público?

No sé si ello se debe sólo al cambio de sonidos, pues igual ocurre también que llevo muchos años en la música y en algún momento tenían que llegar el resultado. Pero es cierto, el cambio de producción ha hecho que llegue a más gente, sobre todo a un público más joven, pues el sonido es ahora mucho más moderno y urbano. Antes me escuchaba gente más mayor.

La ironía, la picaresca son una seña de identidad de sus espectáculos. ¿Ocurre lo mismo con la improvisación?

Cada concierto es diferente, precisamente por la improvisación. Siempre intento sorprender, incluso hay momentos que me sorprendo a mí misma con lo que estoy haciendo en el escenario. Soy carne de directo y lo doy todo en cada espectáculo. Y aunque se vea un directo muy potente o juegue con la improvisación, nada es caótico ni se hace sin sentido. Detrás de cada actuación hay horas de trabajo y una preparación. Cuando estoy en el escenario quiero que el público disfrute con lo que estoy haciendo. Si cuando termina el concierto les duele la cara de reír, llorar y sentir, además de salir más felices que cuando han entrado, ya tendré la misión cumplida.



La cantaora Tomasa Guerrero Carrasco, 'La Macanita', en su actuación ayer en el balcón de la plaza del ayuntamiento.

GARZARON

EDURNE GARDE ERANSUS

Pamplona

CON un "Viva Jerez, viva Pamplona" abrió ayer la cantaora Tomasa Guerrero Carrasco su concierto en el balcón del Ayuntamiento de Pamplona en una mañana de agosto fría en la que las banderas del consistorio se dejaban llevar por el débil viento mientras los pamploneses esperaban con ganas a la jerezana.

A las 12 del mediodía, sonaron las campanas en el ayuntamiento de Pamplona. Pero todavía quedaban unos minutos para que diera comienzo el concierto de la gaditana, conocida artísticamente como *La Macanita*. A las 12.07, cuando aún entraban algunos rezagados a la Plaza Consistorial, La Macanita se dirigió a su público con unos alegres vivas. "Estamos muy contentos de estar aquí en esta mañana fresquita, aunque esto nos viene muy bien a todos los artistas. Os mando muchos besos y espero que lo paséis muy bien", dijo la cantaora.

El público se fue animando poco a poco. Los pies de muchos asistentes se movían al ritmo de la música conteniendo las ganas de bailar. Desde fuera del recinto vallado, también se seguía el concierto con palmas alegres. "Qué público más bueno sois", dijo La Macanita tras su segunda canción y pidió un aplauso para todos los asistentes.

"Este año el festival es un poco más serio. Pero volveremos a levantarnos y a bailar mientras los artistas cantan", dijo María de Miguel, directora de la Escuela de Danza Ravel. La pamplonesa Mercedes Garraleta, aficionada al flamenco, añadió que "echa de menos poder dejar el bolso a un lado y hacer corrillos". "Otros años, para los que nos gusta el flamenco, esta era una semana de estar a tope yendo de un lado a otro. Pero estamos contentos

Pies inquietos al ritmo de 'La Macanita'

La cantaora Tomasa Guerrero Carrasco, 'La Macanita', actuó ayer en el balcón de la plaza del ayuntamiento con un aforo casi al completo

porque el festival se haya celebrado", dijo Garraleta.

El flamenco en Pamplona

Muchos de los asistentes se consideran aficionados al flamenco como Marisa Fernanda Martínez. "Me gusta mucho el flamenco. Estuve en el concierto de Remedios Amaya y hoy iré a otros tres", dice. El madrileño Pedro Lorenzo acudió el año pasado y en esta séptima edición también tiene pensado ir a diversas ac-

tuciones del festival. "Tomasa Guerrero es una cantaora larga, profunda y auténtica. Pone los pelos de punta", comenta.

Pero también hay quienes han descubierto este arte gracias al Flamenco On Fire. "Yo animé a mis chicas de la Escuela de Danza a que vinieran. Muchas se han quedado sin entrada. Es una pena", dice la directora de la Escuela Ravel quien entiende que las circunstancias lleven a celebrar el festival con todas las medidas de seguridad.

Pero ni las mascarillas ni el gel hidroalcohólico han evitado que los pamploneses apoyen el arte flamenco y acudan a los diversos conciertos del festival que terminará mañana. Con un aforo de 400 personas, las entradas para las actuaciones que restan en el balcón de la plaza del Ayuntamiento, este mediodía con Kiki Morente y Pepe Habichuela y mañana con el guitarrista y amigo de Sabicas Víctor Monge 'Serranito', están ya agotadas.